

Mártes 47 de Mayo de 1844.

El tío Plutarco, señores: el demostrador de los varones ilustres de nuestra santa insurrección. ¿Quién quiere ver a los hombrones que nos han abierto los ojos haciéndonos ver las estrellas? Un viário falta: ¿quién se arrima? ¿Están ya todos? Ahón: no hay que asustarse.

Esos que van golpeando briquitos en continua
-agitación, es un mono llamado *Tangencillo*. Mirad co-
-mo echa la mano á todas partes, por la costumbre
-de echar el guante al sonante de cordoncillo. Oid
-su irritante chillido que no cesa de clamar: ¿Quando
-hemos de salir de la rutina antigua? ¿Por qué un ciu-
-dadano se ha de quitar el sombrero á la copa del Rey?

El Real palacio no se llama en adelante sino la casa
(del Rey) el Rey no tiene ni debe tener ya patrimonio:
manténgase con lo que le señala la Nación. Mirad como
bulla. (Bispañe)

— Ese que asoma con semblante verdinegro, los ojos ojibrosos y los sangrientos, mordandose los dientes con un puñal, es aquel *Padre* de la Patria que decía á sus compadres: si para la salvación de la Patria nos conviene sacrificar al inocente **FERNANDO**, no debemos detenernos á discutirlo al maradero. ¡Miren vds. el tamaño del perillón, y vean que es pieza de encargo: en

os tiempos de marras otros mejores que él baylaban *in excelsis*. ¡Bispale!

¿Y quién os parece que es aquel que se presenta vestido de talar, con una boca en que no le cabe la lengua, y con un talentazo comparable con el de una bigornia de herrador? ¿Qué os parece que significa aquella espuerta que tiene atada al cuello á manera de babador? Pues entendad que no la lleva en vano: es hombre muy aprovechado, y la lleva para recoger las palabras que se le caen, que despues regalará un horteláño para abonar las patatas. Aquel cartapacio que lleva en la mano es el *zanto Código*, por otro nombre *la zagrada Página*, cuya *virtud sola ha ahuyentado del suelo español á los franceses*. Este héroe gaditano es el que clamaba por la creacion de las milicias nacionales, y pedia que se licenciase la tropa de línea. ¡Bispale!

El que ahora se presenta, miradle con cuidado, que es lo mejorcito de la cofradía. Estirado realista en tiempos de los Reyes, exáltado republicano en los dias de insurreccion, y qualquiera cosa en qualquiera ocasion. La caña que tiene en la mano indica ser pescador á bragas enxutas. Pescó en la Encarnacion, pescó en la Capilla; pescó en el santo Hospital; pescó en Cuenca; pescó para sí; pescó para sus hermanos; pescó para sus sobrinos; pescó en Madrid; pescó en Sevilla; pescó en Cádiz; tendió la caña en su país; y quando creia el lance mas seguro (¡que desgracia!) se le fueron dos piezas. ¡Pobrecito! ¿Te acuerdas quando decias al Congreso: *V. M. es el Obispo*? Vaya, vaya; escribe algun catecismo en desagravio de los Frayles, de los Obispos, de la Santa Inquisicion y de los Reyes que tanto te han honrado sin merecerlo, y te se apuntará con una mitreja, aunque se erija una silla para contentarte. ¡Bispale!

¿Y que os parece aquel jóven emberrinchado que se desdena de mirar como iguales á los otros hom-

bres? ¡Bella figura para formar una facción! Así se ha adquirido el nombre de *egalité* por sus virtudes revolucionarias. Después de Dios la casa de Quirós: esto no habla contigo que desciendes inmediatamente, no de uno, sino de todo el coro de los Dioses. Gloríate, ó inclito mozuelo, de haber sido uno de los primeros y mas alentados arquitectos del grande edificio de la libertad: á tí te se debe el loor de haber arrancado de cuajo las raíces del apego que teníamos á las antiguas instituciones: tú apalancastes y desplomastes los Consejos: tú echastes un jarro de agua que apagó las llamas del tremendo Freidero; tú señalastes el salario que se ha de dar á los Ministros del Culto, tú pusistes las trabas al poder de los Reyes; tú has concurrido de un modo singular al exterminio de todo lo que olia á rancio, con el objeto de que quedasemos frescos. Alábenle los Frayles, elogiénte los Obispos, celébrante los Grandes, aplaudante los Inquisidores, y prémiente los Reyes segun merece tu religion, tu desisteres, tu adhesión á la paz, y tu amor al trono. ¡Bispale!

Ojo alerta, señores, que ahora viene lo bueno. Mirad atentamente á ese personaje: no os guíeis por la cara, que parece trascal de chiquillo sentado sobre chinas; ni ménos por el gesto sombrío con la cós-trá que sacó de las breñas de Asturias. Su gracia es interior, que alma tan benditaza! Este es el que decía que *mas importaba su opinion que el Orden de Santo Domingo, incluso su Santo Fundador*: ya se ve... un héroe benéfico que nada ménos trataba que derramar felicidades en un país asolado..... discurren vds. si es interesante á la Religion y á la Patria. Su nerviosa eloquencia le adquirió en las galerías el renombre de *divino*, y sus principios religiosos le hicieron muy digno del de *humano*. Ahí donde le veis, fué el mas digno apóstol que ha tenido la escuela de los cínicos y epicúreos. El es el que hizo la primera re-

seña de insubordinacion en las Américas, y el que, si no hubiera asomado FERNANDO, la hubiera consumado en el continente. ¡Bispale!

No hay que asustarse, señores: aquí danzan no solamente los vivos sino es tambien los muertos. Allí veis llevado á la rastra, tirado de dos demonios viejos, á un danzante que nos vino de las Américas ¡Oh! Le llevan por un empedrado, porque no levante polvo. Su alma pitagórica ha transmigrado al cuerpo de aquel caballo que se descubre á lo léjos corriendo desbocada, como si le hubiera entrado una legión de diablos. ¡Ay, y de quan mala gana marchan con él, porque no republicanice el infierno. Su nombre es Huevo-Mexico; su profesion médico; su religion la del caballo, y su fin el que veis. ¡Bispale!

Allá va otro que no le va en zaga. Ya veis quan gordiflancho, que parece formado de un tronco de chopo. ¿Quién pensais que es? No penseis que es rana: es un grasiesto extremeñazo harto de bellota: quatro marranos de su talle tiran de aquel cilindro humano. ¿A donde vas con tanto *luxo*, charlatan insípido? ¿Tal vez á hacer alguna relacion de lo que aquí pasa al barquero de Aqueronte? Me temo, fieles, que vas al odioso chicarrero. ¿Pues no decias que aquello era un sueño? Consuélate con lo que has escandalizado por hacer la causa de tus parientes y paniaguados: ellos se han enriquecido, y tú te vas con el consuelo de decir que *mueres víctima de tu opinion*. ¡lindo consuelo! ¡Bispale!

SEVILLA: el 1.º de Mayo de 1844.

POR D. JOSEF HIDALGO.

Año de 1844.

ATALAYA

EN MADRID.

Miércoles 17 de Mayo de 1814.

LA ÓPTICA DEL TIO PLUTARCO.

El tio Plutarco, señores, el demostrador de los varones ilustres de nuestra santa insurreccion. ¿ Quien quiere ver á los hombrones que nos han abierto los ojos haciéndonos ver las estrellas? Un vidrio falta: ¿ quien se arrima? ¿ Están ya todos? Alon: no hay que asustarse.

Ese que ven vds. dando brinquitos en continua agitacion, es un mono llamado *Tanganillo*. Mirad como echa la mano á todas partes, por la costumbre de echar el guante al sonante de cordoncillo. Oid su irritante chillido que no cesa de clamar: *¿ Quando hemos de salir de la rutina antigua? ¿ Porqué un ciudadano se ha de quitar el sombrero á la copa del Rey? El Real palacio no se llama en adelante sino la casa del Rey: el Rey no tiene ni debe tener ya patrimonio: manténgase con lo que le señala la Nación.* Mirad como bulle. ¡ Bispale!

Ese que asoma con semblante verdinegro, los ojos ojerosos y sangrientos, mondándose los dientes con un puñal, es aquel *Padre* de la Patria que decia á sus compadres: *si para la salvacion de la Patria nos conviene sacrificar al inocente FERNANDO, no debemos detenernos en llevarle al matadero.* Miren vds. el talle del perillan, y verán que es pieza de encargo: en los tiempos de marras otros mejores que él baylaban *in excelsis*. ¡ Bispale!

¿ Y quien os parece que es aquel que se presen-

ta vestido de talar, con una boca en que no le cabe la lengua, y con un talentazo comparable con el de una bigornia de herrador? ¿Que os parece que significa aquella espuerta que tiene atada al cuello á manera de babador? Pues entended que no la lleva en vano: es hombre muy aprovechado, y la lleva para recoger las palabras que se le caen, que despues regala á un hortelano para abonar las patatas. Aquel cartapacio que lleva en la mano es el *zanto Código*, por otro nombre *la zagrada Página*, cuya virtud zola ha ahuyentado del zuelo español á los francezes. Este héroe gaditano es el que clamaba por la creacion de las milicias nacionales, y pedia que se licenciase la tropa de línea. ¡Bispale!

El que ahora se presenta, miradle con cuidado, que es lo mejorcito de la cofradía. Estirado realista en tiempo de los Reyes, exáltado republicano en los dias de insurreccion, y qualquiera cosa en qualquiera ocasion. La caña que tiene en la mano indica ser pescador á bragas enxutas. Pescó en la Encarnacion; pescó en la Capilla; pescó en el santo Hospital; pescó en Cuenca: pescó para sí; pescó para sus hermanos; pescó para sus sobrinos; pescó en Madrid; pescó en Sevilla; pescó en Cádiz: tendió la caña en su pais; y quando creía el lance mas seguro (¡que desgracia!) se le fueron dos piezas. ¡Pobrecito! ¿Te acuerdas quando decias al Congreso: *V. M. es el Obispo*? Vaya, vaya: escribe algun catecismo en desagravio de los Frayles, de los Obispos, de la santa Inquisicion, y de los Reyes que tanto te han honrado sin merecerlo, y te se apuntará con una mitreja, aunque se erija una silla para contentarte. ¡Bispale!

¿Y qué os parece aquel jóven emberrinchado que se desdeña de mirar como iguales á los otros hombres? ¿Bella figura para formar una faccion! Así se ha adquirido el nombre de *égalité* por sus virtudes revolucionarias. Despues de Dios la casa de Quiros: esto no habla contigo que desciendes inmediatamente, no de uno, sino de todo el coro de los Dioses. Gloríate, ó ínclito mozuelo, de haber sido uno de los primeros y mas alentados arquitectos del grande edificio de la libertad: á tí te se debe el loór de haber arran-

cado de cuajo las raíces del apego que teníamos á las antiguas instituciones: tú apalancastes y desplomastes los consejos: tú echastes un jarro de agua que apagó las llamas del tremendo freidero: tú señalastes el salario que se ha de dar á los ministros del culto; tú pusistes las trabas al poder de los Reyes; tú has concurrido de un modo singular al exterminio de todo lo que olía á rancio, con el objeto de que quedásemos frescos. Alábente los frayles, elógiente los obispos, celébrente los grandes, apláudante los inquisidores, y prémiente los Reyes, segun merece tu religion, tu desinterés, tu adhesion á la paz, y tu amor al trono. ¡Bispale!

Ojo alerta, señores, que ahora viene lo bueno. Mirad atentamente á ese personage: no os guiéis por la cara, que parece trascorral de chiquillo sentado sobre chinas; ni menos por el gesto sombrío con la costra que sacó de las breñas de Asturias. Su gracia es interior: ¡qué alma tan benditaza! Este es el que decia que *mas importaba su opinion, que el órden de Santo Domingo, incluso su Santo Fundador*. Ya se ve.... un héroe benéfico que nada menos trataba que derramar felicidades en un pais asolado....discurran vds. si es interesante á la religion y á la patria. Su nerviosa elocuencia le adquirió en las galerías el renombre de *divino*, y sus principios religiosos le hicieron muy digno del de *humano*. Ahí donde le veis, fué el mas digno apóstol que ha tenido la escuela de los cínicos y epicúreos. El es el que hizo la primera reseña de insubordinacion en las Americas, y el que, si no hubiera asomado FERNANDO, la hubiera consumado en el continente. ¡Bispale!

No hay que asustarse, señores: aquí danzan no solamente los vivos, sino es tambien los muertos. Allí veis llevado á la rastra, tirado de dos demonios viejos, á un danzante que nos vino de las Américas. ¡Oh! Le llevan por un empedrado, porque no levante polvo. Su alma pitagórica ha transmigrado al cuerpo de aquel caballo que se descubre á lo léjos corriendo desbocado, como si le hubiera entrado una legion de diablos. ¡Ay, y de qué mala gana marchan con él, porque no republicanice el infierno! Su nombre es

Huevo-Mexico; su profesion médico; su religion, la del caballo, y su fin el que veis. ¡Bispale!

Allá va otro que no le va en zaga. Ya veis quan gordifloncho, que parece formado de un tronco de chopo. ¿Quién pensais que es? No penseis que es rana: es un grasiiento extremeñazo harto de bellota: quatro marranos de su talle tiran de aquel cilindro humano. ¿A dónde vas con tanto *luxe*, charlatan insípido? ¿Tal vez á hacer alguna relacion de lo que aquí pasa al barquero de Aqueronte? Me temo, fieles, que vas al odioso chicharrero. ¿Pues no decias que aquello era un sueño? Consuélate con lo que has escandalizado por hacer la causa de tus parientes y paraguados: ellos se han enriquecido, y tú te vas con el consuelo de decir que *mueres victima de tu opinion*: ¡lindo consuelo! ¡Bispale!

Señor Editor: gracias á Dios que ha llegado aquel momento feliz en que pueda con toda libertad política y cristiana decir quatro palabras al señor Público: Hasta ahora he sido espectador, y estaba como aquel que se halla en un fandango donde hay buena música, buenas mozas, y el bastonero no tiene la atencion de nombrarle para baylar: así como de este se dice que le están baylando los pies, y los ojos se le ponen como candelillas, del mismo modo han estado en este tiempo respingando en mi molleja tan sublimes ideas, tan divinos pensamientos, que atropellándose querian salir por los ojos, por las uñas, y por todas mis coyunturas á danzar entre los sabios danzantes y danzantas, que sin ser legítimamente nombrados, se han hecho rajas como si estuvieran picados de la tarántula. Pero ya que puedo meter mi cucharada en la ortera, y hablar en Concejo, serviré al Público con interes de su felicidad, ilustrándole con una memoria la mas importante para su seguridad doméstica. ¡O quan feliz es una Nacion ilustrada por plumas como la mia! Sin lisonja lo digo, no quiero adularme, pues mis elogios están librados en el siguiente descubrimiento. *Receta para limpiar una casa de ratones*. No ha habido desde los mas añejos tiempos aprovechado despensero, almacenista interesado, ni cocinera guardadosa que no haya tenido declarada guerra eterna al despreciable, hediondo, clandestino y

vivísimo raton. ¿Raton dixé? nombre exécrable, digno de toda maldición. ¿Cuántos sustos, ruinas, desolación y muerte no ha causado tu existencia en el mundo? Tú haces que el mas relamido y presumido currutaco pierda el color, y entre náuseas, ascos y melindres se aparte de tu vista como si fueras basilisco. ¿Que dama no se estremece, tiembla y huye de ti como de un Leopardo? ¿Que grosero y pingoso galopin no te persigue y arroja sobre tu alma el escobon, las tenazas, las rodillas, las chancas, y quanto le viene á la mano? ¿Que tertulia no alborotas, inquietas, y pones en desorden con mas voces y alaridos que en el asalto de una plaza? Animal de todos modos aborrecible. Este pequeño animalejo, largo de cola, de hocico agudo, ojos de abanorio, orejas tiesas y pelo de rasoliso, tiene tan sutiles, afilados y penetrantes dientes, que no halla resistencia ni en el queso mas añejo, ni en los mendrugos mas obstinados, ni en el mas curado jamon, y por decirlo todo de un empujon, aun no perdona los zapatos mas curtidos y descascañalados. Todo lo roe, agujerea, penetra y horada hasta que asalta el almacen donde ha de surtirse de provisiones. ¡O dientes crueles cuántos daños habeis hecho en ricas mercaderías, cuántas inquietudes habeis causado en las familias mas pacíficas, cuántos desmayos en las visitas de mayor cumplimento, cuántas lágrimas se han derramado por vuestros moriscos, y cuántos sueños habeis hecho desaparecer por el rin, rin, rin de vuestra música nocturna! Para aniquilar y descascar á tan ruin familia no han omitido los sabios trabajo alguno por improbo que haya sido. La cria y fomento de la estirpe gatuna, la invencion de jaulas ó ratoneras, cuya artificiosa estructura puede compararse con la obra mas completa de arquitectura, los cepos, las trampas, los lazos, las flechas, los tosigos, venenos, narcóticos, corrosivos y demas cebos que han dado honor á los descubrimientos químicos anti-ratoneros, no han bastado á borrar de nuestras habitaciones y despensas la propagacion de estos inquietadores libertinos, y perniciosos asoladores de nuestras subsistencias y personas. El hombre fuerte que desquijara leones, ahoga á los osos y domina á todas las fieras, el guerrero que destruye esquadrones y ven-

ce gigantes, se ve burlado é insultado de esta astuta y liberal alma: ¿que mucho será que un raton dé enterra con un fornido y membrudo Elefante introduciéndosele por la trompa, si triunfa del hombre que sujeta á los Elefantes, y fabrica torres sobre sus descomunales espaldas? Mas ya llegó, ya llegó el instante en que habiéndose desatado sobre nuestro horizonte el globo luminoso en copiosas lluvias de ciencia y sabiduría, hemos hallado los importantes secretos que la naturaleza tenia depositados en las molleras de los oprimidos españoles.

Llegó el día aciago para la familia ratonera: oygan, teman y escapen del mal olor de la chamusquina que les amenaza: desaparezcan de nuestro suelo cubiertos de pánico terror á impulso de la tronada que el viento seco de Levante ha formado sobre sus cabezas: mueran, mueran repentinamente solo al oír la sentencia que mi bien cortada pluma fulmina contra sus crímenes horrorosos: allá va la receta, y con ella sean esclavos de la ignominia, y presa de la muerte quantos liberales, bulliciosos y roedores ratones han inquietado nuestra antigua paz y devorado nuestra substancia. *Recipe: tantos ratones quantos agujeros ó bocas de ratonera halles en tu casa, los pondrás á socarrar á fuego lento hasta que no les quede pelo, luego irás poniendo cada uno en su agujero respectivo, de modo que sirviéndole de tapon, pueda llegar el olorcillo á toda la chusma de la república ratonera.* Con sola esta sencilla operacion tendrás tu casa limpia de tales sabandijas, y aseguradas tus despensas y repuestos. Es probado. Si por fortuna fuera yo un filósofo, un político, ó uno de aquellos sábios que con la maestría de su ingenio hacen aplicaciones de los hechos domésticos y privados á los generales y comunes de toda una Nacion, pudiera muy bien indicar la eficacia y moralidad de mi receta contra la nube de insectos que inundan nuestra España, roedores como los ratones, asoladores como la langosta, importunos como las moscas de burro, lanceros como los cínifes, asquerosos y lucífugos como los murciélagos. ¿Quién duda que las plagas que padecemos en lo físico y natural tienen su *comparanza* en lo moral y político? Con

la traslacion del Gobierno desde Cádiz á Madrid se han des-
 cubierto en esta Corte mas razas de ratones que las que des-
 cribe el caballero Buffon. Los hay de hocico redondo , de
 doce colmillos, rabones, azogados, mústios , sextipedo, sal-
 teadores, de trompetilla, almivarados, bicípets, y no faltan
 muchos trilingües ; y en quanto á sus nombres puede decir-
 se lo que de otro famoso raton dixo un Dálmata: *cui nomina*
mille , mille nocendi artes. Vd., Sr. Editor, que tantas veces
 ha andado á zapatazos tras de tan importunos , como pern-
 ciosos vichos , y que conociendo sus buenas mañas ha pro-
 curado preservarnos de sus mortíferos y afilados dientes , ¿le
 parece á vd. que para descartar en nuestro pais tan temibles
 fieras, será medto seguro la recetilla aplicada estos dias en
 que los vemos bullir como escarabajos en estercolero ? Esti-
 maré que bien meditado mi proyecto lo publique vd. en su
 Atalaya, para que cada pobrete que quiera guardar su que-
 so se dé prisa á la chamusquina. B. L. M. de vd. S. S. —

El Anti-raton.

En elögio de nuestro amado Rey D. FERNANDO VII.

SONETO.

La fama empuñe su clarín sonoro,
 Eco resuene en todas las montañas,
 Quédense yermas hasta las cabañas
 Y todo el orbe se reuna en coro :
 Con el egipcio y africano moro
 Cante el indio y naciones mas extrañas
 Del uno al otro polo las hazañas
 Dignas de premio de las palmas de oro :
 Callen todas las glorias del troyano,
 Y héroe por héroe hasta Alexandro calle,
 Que no es fácil que en la historia se halle
 Hombre tan grande , ni tan digno humano
 Rey , que en prisiones conservase el mando
 Como hoy lo admira el mundo en un Fernando.

SEVILLA :

IMPRENTA DEL CORREO POLITICO.

Con licencia del Sr. Capitan General de Madrid.